

Constitución de un Partido

El primer partido que se ha constituido en todo el país ha sido Renovación Nacional. Ayer entregó 60 mil fichas de afiliados al Servicio Electoral y sus directivos esperan doblar esa cifra en los próximos meses sin un esfuerzo adicional. Hay que señalar que la exigencia legal del número de afiliados era de 33 mil 550, por lo que este partido ha superado ese guarismo con creces.

El hecho es importante porque es un avance hacia la nueva institucionalidad y además le permitirá participar en debates u otras actividades en un medio de comunicación tan poderoso como es la televisión.

Su presidente ha recordado los principios que guían a Renovación Nacional señalando la fe y confianza que tienen en la libertad humana, la que debe imperar en todos los ámbitos en que se desarrolla la vida del hombre, no sólo en el económico en que tanto se ha enfatizado, sino también en el político.

El principio de que el ser humano tiene derechos y deberes anteriores al Estado, y no que éste es el que se impone sobre el hombre es piedra fundamental de la libertad y desde luego antagónico de todo el pensamiento socialista.

Y este ser humano, así como es capaz de desarrollar su propio progreso material y espiritual y el de su familia, no puede estar impedido de ejercer el derecho a participar en el manejo político de la sociedad en que vive. El impedirle hacerlo es un contrasentido profundo con la naturaleza humana y la libertad.

Para quienes militan en Renovación Nacional la autoridad es necesaria y consideran que debe ser fuerte, porque de lo contrario los derechos y la libertad de las personas pueden ser aniquilados. Estiman que un gobierno fuerte es necesario para proteger la libertad y los derechos ciudadanos. Así como el imperio del derecho impide la arbitrariedad y el abuso.

Renovación Nacional ha logrado constituirse a pesar de las dificultades existentes en algunas localidades por la presión oficial para establecer Comités Cívicos. Ahora deberá dar los pasos que le señala la ley para finalizar este proceso de constitución como partido político.

Este conglomerado tan fuerte, si logra superar los escollos propios de las divergencias existentes a su interior por haber surgido de tres facciones distintas, está llamado a constituirse en una poderosa y determinante corriente política en la vida nacional.

Un partido de derecha vigoroso es necesario para el equilibrio del juego político. En este caso como defensor de los valores del régimen militar ayudará a que la obra positiva realizada en la modernización del país se mantenga en su esencia en el futuro.

Este actor político, por su fuerza y representatividad, tendrá que ser considerado con otro prisma por el Gobierno. Sus decisiones pesarán en el camino hacia la nueva democracia, sobre todo ante el plebiscito que debe realizarse para elegir Presidente de la República.